



El clima en Sanabria y sus consecuencias

A la hora de caracterizar climáticamente una determinada región, adquieren gran importancia una serie de factores como la radiación, continentalidad, situación y relieve, que a su vez determinarán otros elementos como las temperaturas, vientos, precipitaciones y heladas, elementos que asimismo van a condicionar características tan importantes en una región como son la flora, fauna y posibilidad de establecer distintos cultivos, así como indirectamente la estructura y arquitectura de la misma.

Con una altitud de 960 mts. Sobre el nivel del mar, Sanabria se encuentra situada en la esquina noroccidental del mapa zamorano, introducida en forma de cuña entre la provincia de León y el norte portugués, para alcanzar a contactar con tierras orensanas. Es ésta una región protegida y delimitada por barreras montañosas – lo que le confiere unas características climáticas muy determinadas que se detallarán a continuación -- : al norte, la gran sierra de la Cabrera Baja se yergue en alturas tan importantes como Peña Trevinca o Vizcodillo (de 2124 y 2122 mts. Respectivamente), actuando de escudo protector, a los pies del cual los pueblos se acomodan con suavidad y dulzura en la tibieza de la solana.

En el margen sur las montañas son mucho más humildes, casi mil metros más bajas y de cimas redondeadas, constituyendo una cadena de cerros que recibe el nombre de Sierra de la Culebra. Hacia el oeste se encuentra un complicado sistema de montañas en el que Sierra Secundera (donde el Moncalvo sobrepasa los 2000 metros), Sierra Gamoneda, Baja, Marabón y Escusaña son nombres relevantes, siendo la zona este (la única prácticamente desprovista de montañas) aquella en la que el valle se abre cada vez más, ensanchando sus fondos llanos para fundirse por completo con la plana meseteña, a la vez que las montañas pierden altura para transformarse en cerros y desaparecer totalmente después.

Todas estas características altimétricas hacen que esta esquina zamorana diferencie su clima del resto de la provincia, sobre todo por la dureza de los inviernos (ya a finales del mes de Octubre aparecen tempraneras heladas nocturnas), la suavidad estival y una

mayor incidencia de lluvias, duplicando con creces las cantidades de éstas recogidas, en comparación con cualquier otra comarca vecina (exceptuando acaso Carballeda). Las nevadas son frecuentes –si bien han disminuido notablemente en los últimos años-- llegando a alcanzar en lo alto de las cumbres capas de nieve de varios metros de grosor.

Si esta abundancia de precipitaciones permite la existencia de múltiples arroyos de curso permanente, también hace posible la vida a una vegetación frondosa, en la que domina el roble, creando bosques extensos. Hayas, alisos, sauces, encinas, fresnos y chopos son árboles frecuentes, pero acaso resultan los castaños, de una corpulencia majestuosa, los ejemplares vegetales de mayor porte. Entre las especies cultivadas destacan los manzanos, con fruto poco seleccionado y de áspero aroma, pero de auténtica naturalidad.

Todo lo anteriormente expuesto, unido al hecho de que apenas un 50% de la radiación solar emitida llega al suelo, influye de manera notoria en los diversos cultivos de la zona. Es por esto que los manzanos –frutal por excelencia en Sanabria-- son mayoritariamente de frutos con baja intensidad de color, predominando las variedades de Golden y Reineta, aunque existen también algunas variedades de manzana roja.

Esta baja insolación recibida es también causa importante de la prácticamente inexistencia de algunas especies frutales como el melocotón, al ser necesarias mayores cantidades de la misma para el buen desarrollo de éstas.

En general, puede establecerse que el clima de la comarca es templado –con temperaturas que oscilan entre los 25°C diurnos y los 8°C nocturnos del Verano, y los 5°C y temperaturas por debajo incluso de los -10°C en puntos de altitud superior a los 1000mts. Que se alcanzan en Invierno-- , y con una precipitación media anual de 994mm, presentando un mes de máximas lluvias registradas -octubre- con 98,3mm, seguido a no mucha distancia de noviembre y diciembre, lo que favorece el correcto desarrollo de las variedades cultivadas en la zona. Sin embargo, el hecho de que existan frecuentes heladas, puede dar lugar a que se produzcan daños en la agricultura sanabresa, siendo el nogal la especie que más se resiente y el manzano la que más resiste estas bajas temperaturas.



Conforme a lo visto, cabe asimismo establecer que el clima de Sanabria resulta muy apropiado para el cultivo de especies criófilas como el trigo, cebada, tréboles, patata, frutales caducifolios, centeno y avena –siendo estas últimas más resistentes a las heladas comárcales--.

Por último merece la pena mencionar que las parcelas aradas son siempre pequeñas -- descartando por ello el cultivo extensivo--, quedando la mayor parte de los espacios útiles para verdes praderías, con húmedos y jugosos pastos que permiten cierta actividad ganadera, la cual ha supuesto tradicionalmente la mayor riqueza comarcal.

Loli González Pérez